



INCORPORANDO LA EMOCIÓN DENTRO DEL LIDERAZGO

Hoy más que nunca se necesita que en las empresas valoren y respeten las emociones. Es importante que los líderes de las organizaciones permitan crear espacios que acojan y contengan a sus colaboradores en momentos difíciles, y que permitan también la expresión de la alegría, por ejemplo, a través de actividades que fomenten el bienestar.

Está demostrado a través de estudios de investigación, que cuanto más se les permite a los colaboradores expresar sus emociones, éstos tendrán un mayor sentido de pertenencia con respecto a la empresa.

Para que un líder fomente esa sensación de pertenencia debe lograr:

- 1.- Visibilizar a su personal: esto se puede lograr tan fácilmente como saludando a los colaboradores de la empresa, y preguntándoles cómo se encuentran hoy.
- 2.- Personalizar las relaciones con su personal: este proceso es tan simple como saber los nombres de todos sus colaboradores, y no llamar a las personas por ejemplo por el cargo que ocupan, "practicante", "portero", etc. Es indispensable que las relaciones con los colaboradores se personalicen, y el jefe pueda conocer más acerca de la vida personal de su equipo

La preocupación por el otro debe ser algo que los líderes deben practicar como parte de su rol principal. Incorporar la emoción dentro del liderazgo es indispensable para la productividad en el trabajo.

Muchas empresas han empezado a incluir dentro de sus organizaciones el tema de la felicidad del personal, por lo que los colaboradores sienten que hay una intención real de preocupación por ellos, y esto aumenta el sentido de pertenencia, y con ello el desempeño y la productividad de los empleados.

Permitir a los trabajadores mantener un equilibrio de vida, fomenta también, que la productividad laboral se mantenga por más tiempo, porque cuando una persona se siente valorada y respetada en su centro de trabajo, su compromiso es mayor.

Es importante incorporar la emoción dentro de las relaciones humanas, porque de lo contrario podemos vivir como en una especie de anestesia emocional, y eso nos conduce a estados de angustia y estrés, afectándonos en todos los aspectos de nuestras vidas, desde lo personal a lo laboral.